



Capítulo 29 - Salir del bosque

A la mañana siguiente, el grupo, junto con Idan y Arabel, abandonaron el campamento y se dirigieron a la salida del bosque.

Esta fue la primera noche para Idan y Arabel en la que pudieron dormir y descansar bien. Lo más sorprendente le ocurrió a sus cuerpos: después de despertar, su velocidad de recuperación aumentó significativamente. Todos los cortes y heridas recibidos anteriormente habían desaparecido casi por completo después de una noche de descanso.

Esto fue una verdadera sorpresa para Arabel: ni siquiera las cicatrices de los cortes permanecieron en su cuerpo. Este descubrimiento fue de gran importancia no sólo para ella, sino para todas las mujeres. Tenía miedo de que, al resultar herida, su cuerpo quedara cubierto de cicatrices.

Después de un descanso, una buena noche de sueño y un abundante desayuno, el estado de ánimo de la pareja finalmente mejoró. Siguieron al grupo de Eulalia con gran entusiasmo.

Lo único que empañó su alegría fue el silencio del Sistema. Incluso después de la noche, el Sistema no se hizo sentir.

Las primeras horas del viaje transcurrieron con calma y el grupo avanzó con confianza. Según Ella, después del almuerzo debían llegar al límite de las partes media y exterior del bosque, y al anochecer llegarían a su borde.

Nemo estuvo en silencio todo este tiempo, liderando el grupo. Idan y Arabel sentían curiosidad por su salvador y le preguntaron a Ella cómo era debajo de la máscara. Sin embargo, lo único que obtuvieron como respuesta fue silencio.



La propia Ella no sabía cómo era Nemo y estaba intrigada por ello. Recurrió a Eulalia en busca de ayuda, quien le dijo que Nemo era su hijo menor.

Lo único que Eulalia pudo responder fue que Nemo no es un elfo y usa una máscara no por timidez, sino por una lesión que desfiguró parte de su rostro. A diferencia de las heridas normales, su lesión era de naturaleza mágica, lo que impidió que su cuerpo se recuperara por completo. Debido a la misma lesión, todavía no podía hablar.

Él era su hijo menor, ya que ambos estudiaron con el mismo mentor.

Después de un tiempo, el grupo finalmente se encontró con los habitantes del bosque. Entre ellos se encontraban monstruos familiares como el Conejo Mirage y el Lobo Con púas, así como criaturas extrañas que Idan y Arabel no podían reconocer ni relacionar con los animales de su mundo.



Como era de esperar, los monstruos locales disfrutaron jugando con sus presas. Esto es por lo que eran famosos los habitantes del bosque de Doppelgangers. Muchos de los que se aventuraron a explorar el bosque cayeron de sus garras, sufriendo terribles tormentos.

Sin embargo, con el tiempo empezaron a suceder cosas extrañas. A medida que avanzaban por el bosque, se encontraban con monstruos cada vez con más frecuencia. Por lo general, Eulalia y Nemo se ocupaban de ellos, pero a veces Ella y Radik se involucraban.

Al principio, Idan y Arabel solo observaron lo que estaba sucediendo, pero pronto, cuando el número de monstruos aumentó significativamente, decidieron unirse a sus camaradas para debilitar al menos ligeramente su ataque. Ya habían adquirido algo de experiencia en batallas, por lo que no les resultó difícil distraer a los monstruos.



"¡Algo anda mal!" dijo Eulalia cuando cayó el último monstruo. Todos estuvieron de acuerdo con ella. Llevan varios días en el bosque y hasta hoy no han encontrado una resistencia tan fuerte. Parecía que los monstruos los atacaban a propósito, y no sólo porque los encontraron por accidente.

No fue hasta última hora de la tarde que pudieron llegar al límite de la parte media del bosque con el exterior, y sólo entonces finalmente se dieron cuenta de la situación en la que se encontraban. Aunque todos los monstruos que los atacaban periódicamente no eran fuertes, el grupo pasó algún tiempo destruyéndolos. Y si esto continúa, no tendrán tiempo de abandonar el bosque antes del Limbo «reinicio».

Al darse cuenta de esto, el grupo decidió abandonar el resto y continuar el viaje de noche, para no perder la oportunidad de llegar a la ciudad.

Nadie se opuso y todos se embarcaron fácilmente en el viaje nocturno.



Idan y Arabel estaban asombrados por su trabajo en equipo y su fuerza. Quedaron especialmente impresionados por las cualidades de liderazgo de Eulalia y Nemo, quienes lucharon en silencio y con eficacia solos contra la mayoría de los monstruos.

Otra característica que llamó la atención de la pareja fue que Nemo dominaba tanto la espada como la magia. De lo que habían aprendido sobre Nemo se deducía que no podía hablar, pero al mismo tiempo utilizaba hábilmente la magia. Mientras que Eulalia y el resto de miembros de la banda siempre decían las palabras cuando usaban magia.

"¡Está usando magia silenciosa!" dijo Ella en respuesta a la pregunta de Arabel sobre la magia de Nemo.



Según ella, sólo unas pocas personas pueden utilizar la magia sin palabras. Sólo aquellos con talento destacado en este campo pueden hacer esto. Ni siquiera Eulalia es capaz de crear toda su magia sin palabras. Sólo aquellos hechizos que ha dominado perfectamente están disponibles para ella en silencio. Sin embargo, la calidad de su magia silenciosa es significativamente inferior a la que hace con las palabras.

Durante toda la noche, con pequeños descansos, se alejaron del bosque y se encontraron con oleadas de monstruos. La situación se estaba volviendo cada vez más absurda. Idan y Arabel, como extraños en este grupo, comenzaron a orar para que esta situación no fuera culpa suya.

El Grupo nunca ha expresado sospechas ni culpa sobre ellos. Guardaron silencio porque no había pruebas ni antecedentes de ello.

Por la mañana, el número de monstruos había disminuido ligeramente y el grupo se acercó a la salida del bosque. Todos estaban exhaustos y empapados en la sangre de los monstruos.

Al sacrificar el descanso nocturno, finalmente pudieron recuperar el tiempo perdido.

El grupo se inspiró y, después de respirar un poco y saciar su sed, decidió abandonar el bosque. Sin embargo, los dobles de cada uno de ellos aparecieron de repente en su camino.

Incluso Eulalia quedó commocionada por este fenómeno. Hasta el momento no se han registrado casos de dobles que aparezcan en la parte exterior del bosque. Suelen vivir en su parte media y central. Su aparición en la frontera exterior indicaba que algo realmente había cambiado, lo que obligó a los cimientos habituales de la zona prohibida a apartarse de sus reglas.



Eulalia sólo pudo explicarlo por la presencia de la pareja que habían recogido en el bosque. Ella no tenía otras opciones. Antes de que aparecieran, todo seguía como siempre.

Parecía que el propio bosque no quería que lo abandonaran. Eulalia se preguntó qué tenían exactamente de especial, que ni siquiera la propia zona prohibida quería dejarlos ir.

Por supuesto, nadie pudo responder a su pregunta. Por la expresión del rostro de la pareja, Eulalia se dio cuenta de que la propia pareja no sabía la respuesta a esta pregunta.

Eulalia apretó los dientes y dio un paso adelante, y los demás la siguieron, listos para enfrentar a sus dobles.

No vieron otra manera que luchar y atravesarlos.

